

ITINERARIO 1

CRESTA DEL SERRAT DEL POLL



Breve pero lastimoso descenso de la cresta.

Ficha técnica

Cumbre principal: Serrat del Poll.

Dificultad: difícil inferior. Si bien no hay pasos de más de IV+, las dificultades alrededor del IV^o son mantenidas durante metros.

Horario: de 2 h 30 min a 3 h.

Primera ascensión: Cesc y Paca en el año 2002, la vía *Canto por soleares*, fue escalada por primera vez en el 2003 por Pinto, Nico y Pep.

Material: friends variados (los grandes también son útiles para el quinto largo), cintas exprés, aros para sabinas y algún tascón.

Cartografía: *mapa comarcal de Catalunya*, Institut de Cartografia de Catalunya, carta de La Noguera (nº 23), 1:50.000.

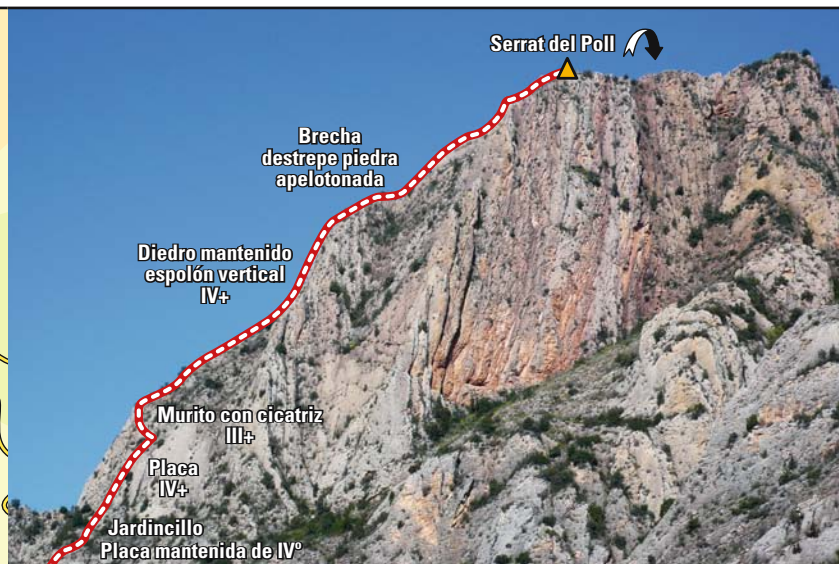
iniciamos este segundo periplo con un itinerario que tiene más de arista que de cresta, rompiendo descaradamente con la tónica de las crestas del libro precedente y, en gran parte, con las crestas de este segundo libro. No obstante, tras no pocas dudas, me decidí a incluir este periplo dentro de la colección por varios motivos, siendo la diversidad el más importante. Hay un dicho que dice «para gustos, colores», y otro que afirma



que «de todo hay en la viña del señor»; por tanto, al incluir el Serrat de Poll dentro de la gran selección de crestas pirenaicas y prepirenaicas estamos contribuyendo a dar un color más al mosaico.

Quizá lo mejor de la cresta-espolón sea el emplazamiento: un remanso de paz y tranquilidad a orillas de las verdes estribaciones del embalse de Camarasa. Lugar de sosiego para el invierno, de roca apacible, siempre y cuando el viento no nos juegue una mala pasada.

Al inicio de la primavera, toda la vertiente es un estallido de naturaleza. Brota por doquier la vida, las flores, los olores. Mil y un insectos trazan caóticos vuelos. Los hay de todo tipo: en barrena, kamikazes, estáticos, insistentes. Estamos en su hogar y qué extraño se le hace a un cresterista de las altas cumbres verse constantemente molestado por el zumbido de diminutos voladores de lo más variopinto. En otoño el aire es tan limpio, estático, y los colores tan tenues, que parece que hayamos pasado a formar parte del cuadro de un pintor melancólico. En verano, mejor ni



acercarse. Las temperaturas, a pleno día, son tan tórridas que hacen la escalada, más que desagradable, imposible. No obstante, no deja de ser una buena alternativa para la tarde veraniega.

Debo advertir que éste es un itinerario para escaladores, y que el montañero que gusta de transitar por crestas de pasos cortos y aislados y no está acostumbrado a largos enteros de escalada se verá completamente desplazado. Los pasos de placa son bastante obligados, sobre todo en el segundo largo, y los seguros, justos, lo cual se traduce de la siguiente manera: más que suficiente para el que tenga el grado asumido, y una invitación al sufrimiento para el que no vaya sobrado, tanto de técnica como de psique.

Punto de partida

Final de la pista de la FONT DEL ROTLLE, accesible en coche desde el pueblo de ALÒS DE BALAGUER.



Metros antes del diedro de IV+.

Acceso

Desde ARTESA DE SEGRE, tomamos el desvío que nos lleva a ALÒS DE BALAGUER; saliendo del pueblo, la misma carretera se convierte en pista y, siempre hacia el oeste, nos lleva por el fondo del valle a orillas del lago.

Aproximación a la cresta

Nula, o casi nula. Desde el aparcamiento, debemos seguir la pista en dirección oeste que pasa por el mismo pie de la pared que da acceso a la cresta. Encontraremos un círculo con una flecha

de color blanco dibujado en la pared, indicando el inicio de la ruta. Parabol visible. Aproximación de 2 minutos.

Recorrido

Los dos primeros largos son de auténtica escalada de pared, y nada tienen que ver con una cresta. Ambos discurren por placas. La primera, por desgracia, está bastante sucia, si bien los agarres son buenos y la roca, compacta. En realidad, la escalada no es tan desagradable como podríamos sospechar a primera vista. Placa mantenida con varios pasos de IV^o y 45 metros de recorrido que concluye en un jardincillo. Atención a las piedras sueltas y gravilla que podemos hacer rodar al salir a la zona de tránsito. Reunión en un árbol. Cruzar caminando el jardincillo durante unos 15 metros hasta situarnos debajo del segundo paño de pared. Éste también discurre por placa, con un corto diedro intermedio y una zona más fina en la parte superior. Conjunto de IV+. Seguros alejados, sobre

todo en la parte alta, donde pocas son las posibilidades de reforzar los seguros fijos de la vía. Por suerte, la roca es buena (aunque siempre tendremos que vigilar en algún tramo concreto), y ya nos hemos olvidado de la suciedad que impregnaba el primer largo. Salida a un nuevo jardín colgante. Reunión en un árbol que tiene un cable. 45 metros de cuerda. Seguir la repisa hacia la izquierda, caminando por repisas pedregosas llenas de vegetación, hasta situarnos bajo el resalte que da acceso a la cresta. Se trata de un pequeño muro que delimita el redondeado margen de la arista. El murito (III+) tiene una cicatriz característica sobre la cual encontramos una reunión (puente de roca y spit). R3, 30 m. Justo en este punto alcanzamos el verdadero filo de la cresta. Seguimos la misma, muy afilada pero fácil (II+), hasta situarnos en una especie de collado bajo el vertical y característico diedro, que representa la parte más vertical de la arista. El siguiente largo, que es el quinto, es bien evidente: discurre por el diedro que ralla el propio espolón que delimita la arista. No obstante, en la parte baja tendremos la precaución de bajar un par de metros por la vertiente Sur y situarnos al pie estricto del diedro para empezar a escalar y evitar así el flanqueo directo desde el espolón, que obliga a utilizar una lastra de dudable consistencia. El diedro el mantenido de IV+ en la parte baja, buena roca, un par de pitones distanciados, buenas posibilidades de emplazar seguros, y muy vertical. En la parte alta, donde las dificultades decrecen, el diedro va estrechándose hasta fundirse con la arista. La parte alta, menos difícil (IV^o), tiene un patio considerable. Muy espectacular. R5 en lo alto de la arista. Spit y puente de roca. Este largo tiene 45 metros.

El tramo que falta hasta la cumbre es más fácil y sería el que más se asemeja a la cresta típica de baja montaña. Seguir por una repisa situada a la derecha de la arista, la cual se hace casi caminando (I^o/II^o). Tras 50 metros nos situamos bajo un corto murito que superaremos (IV^o). En el margen derecho del muro podemos localizar un curioso hueco en la propia pared. Tras el murito encontramos un tramo de arista afilada (II^o) que concluye en una repisa. R7 con un spit. 40 metros de cuerda. Debemos destrepar hasta una brecha cercana, bajando un resalte orientado al norte, por un terreno delicado. Se trata de un destrepe por piedra apelotonada que da la sensación de estar muy suelta. Atención. IV-, llegada a la brecha tras 15



Zona intermedia de la cresta del Serrat de Poll.

metros. R7 con 2 spits. Seguir una repisa ligeramente ascendente por la vertiente Sur y, tras superar un escalón (IIº), pasar un murito de IVº que nos lleva de nuevo al filo de la cresta. Seguir un breve tramo de arista aérea (IIº) hasta la propia cumbre. R8 en las proximidades del punto más alto.

Descenso

Destrepamos unos cuantos metros en dirección NO (trazo marcado), hasta que el terreno se vuelve bastante vertical. Es el

momento de hacer un largo rápel de 50 metros desde un árbol (cintas). El rápel nos deposita en una canal amplia de piedra suelta. Bajada antipática hasta llegar al camino situado a pie de pared. Tomamos la pasarela que vemos a nuestra izquierda y pronto caminaremos por el breve tramo de pista que ha servido de *micro-marcha* de aproximación. Contar 45 minutos para el descenso, con las maniobras de rápel incluidas.